

Si Es Usted Liberal No Use La Y

Hasta hace pocos días, el proyecto monetario, los Altos Hornos de Corralca, la interpelación Rivera, y la fuga de Lebaudy preocupaban a todos los espíritus.

Era preciso estar alerta, mirar esas cuestiones con espíritu fiscalizador y dejar a un lado todo cuanto no tuviera esa capital importancia.

Cuando he aquí que se presenta la discusión ortográfica...

Por un momento se creyó en la desaparición de los partidos.

Ya no se preguntaba, refiriéndose a la persona que había de ocupar un puesto público: ¿Es conservador o radical? ¿Doctrinario o Demócrata? Se preguntaba solamente ¿Como escribe? ¿Es Bellista o Académico? ¿Escribe con g o con j?

Y vivíamos en el país más feliz de los mundos, preocupados de las altas cuestiones gramaticales y sin importarnos jota - perdón - los asuntos del país.

Pero la cuestión política no había desaparecido.

Si en el Senado estaba en calma, en el Consejo de Instrucción, por el contrario, luchaba furiosamente, lanzándose metrallas de vocablos, levantando trincheras de diccionarios, y acentuando las convicciones graves, terminadas en n. s. o vocal.

Don Manuel Salas lavaqui ha sido el primero en dar la señal de alarma.

"Estamos derrotados - decía ayer a uno de nuestros redactores.- Los partidarios de la Real Academia, vamos perdiendo terreno en el Consejo.. Antes teníamos abierta mayoría, después por razones políticas me conquistaron a Maira; Gaspar Toro asegura que obtendrá mayoría entre los diputados; y ya no me van quedando más que dos conservadores y dos liberales democráticos... La Coalición pierde terreno... Hasta a Leopoldo Urrutia se le ha llamado ya al recuerdo de sus ideas liberales."

La cuestión está grave.

El Consejo es un campo de Agramante, y Bello desde el otro mundo, como pelucón de fila, está profundamente consternado de sus ideas liberales: "Caramba, caramba - murmura entre dientes el ilustre venezolano, - que nunca los de mi partido me llamaran al orden por mis ideas avanzadas... Yo que delante de todos escribía con i latina, y hasta dejaba de acentuar las palabras graves terminadas en n. Si estuviera vivo y pudiera dirigirme al Presidente del Consejo y decirle: Pero ¿de cuando acá las letras tienen doctrinas? ¿Esta idea de donde la sacas? "De Caracas" sería capaz de contestarme, como en esa "tandilla" del Palacio de Cristal. Pero en resguardo del buen nombre de mi ciudad natal, debo decirles que esta idea no es exacta."

Mal que pese a don Andrés, los hechos son los hechos, y varios talentosos miembros del Consejo de Instrucción están plenamente convencidos del doctrinarismo de las letras.

Y así es que la y griega, sin sotana, ni nada, como ustedes la ven, es clerical avanzada.

Y la i latina, en cambio, es de ideas amplias y liberales, partidaria de cuanto signifique libertad: de la instrucción obligatoria, de la preeminencia del matrimonio civil etc.

He aquí lo que divide los espíritus. Y he aquí las reacciones que se dejan sentir desde Bello hasta nuestros días.

El viejo pelucón, aficionado a sus ideas, ha engendrado hijos liberales.

Y en cambio el latín, la lengua de la Iglesia, ha tenido hijos incrédulos.

¿Y quien nos dice que con el tiempo, las cosas no han de cambiar? Pero hoy por hoy

Continuación de "Si es Usted Liberal no Use La Y " del Domingo 12 de Julio
de 1914

Pero hoy por hoy, la cuestión en el Consejo de Instrucción es eminentemente doctrinaria. Esto da idea del talento y la penetración de algunos de sus miembros.

Dicen que el asunto es doctrinario y muy doctrinario, y - partidarios, al fin de bello, - que es preciso poner los puntos sobre las íes.

Pero el país que no quier hablar castellano y escribir otra cosa observa la g y la j; le pregunta sus ideas; encuentra que, de tenerlas, deben ser poco acentuadas, ya que en nada se les notan, y termina diciendo que no entiende ni letra.

En esto debe parecerse a algunos de los consejeros.

J.P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile